

SRAFFA, PIERO. *Production of Commodities by Means of Commodities*, Cambridge University Press, Cambridge, 1963.

VALDIVIESO, SUSANA. "La transformación y el equilibrio". *Cuadernos de Economía*, No. 8, Bogotá, 1985.

La transformación y el equilibrio

Susana Valdivieso
Estudiante del Programa de Magister
en Economía, Universidad Nacional.

La ya larga controversia en torno a la transformación de valores a precios, que ha sido foco de la crítica de los neoclásicos a Marx, desde Bohm Bawek a Samuelson, y de la corriente neoricardiana que pretende, con Steedman, haber demostrado el carácter superfluo de la teoría del valor-trabajo, revela la existencia, más allá de la apariencia de un "problema matemático" con que se presenta, de una profunda confusión teórica alrededor del pensamiento marxista.

El propósito central de este artículo es la comparación de los trabajos de dos de los economistas que han participado recientemente en la polémica: Homero Cuevas y Anwar Shaikh, en un esfuerzo por enfatizar cuales son los elementos que deben estar presentes en cualquier intento de solución al llamado problema de la transformación.

1. EL OBJETO DEL ANALISIS DE MARX

Para Marx resulta evidente que los fenómenos concretos, sus relaciones y sus cambios son el objeto de la investigación de la ciencia. Pero cuando se trata del análisis del capitalismo, la dificultad de esa tarea radica en el hecho de que los fenómenos no coinciden directamente con su esencia, y por tanto, la búsqueda de esa esencia constituye la premisa del conocimiento del mundo real. La ciencia económica, sin embargo, caería en el error contrario a la economía vulgar si se contentara con analizar la "esencia oculta" de las cosas y no buscara el camino de regreso a la manifestación concreta, cuya explicación es realmente la que interesa. La tarea verdaderamente importante de la ciencia consiste en encontrar los términos de enlace entre una y otra.

A este concepto metodológico fundamental responde la obra de Marx: después de concentrarse en los dos primeros tomos de "El Capital" en el análisis de la creación del plusvalor, en la esencia del proceso económico global en magnitudes de trabajo, forma valor, en el tercer tomo se plantea la relación entre valores y precios de producción. Se trata, dice, de superar las formulaciones más abstractas de la teoría del valor-trabajo para acercarse a la comprensión concreta de la relación de cambio de las mercancías. De esta manera intenta mostrar que esa teoría no es una construcción ajena a la realidad, sino el fundamento que permite explicarla.

Así, la hipótesis teórica provisional del primer tomo de "El Capital" -las mercancías se venden por sus valores- se abandona; se introduce entonces el concepto de precio de producción que manifiesta la determinación del valor de cambio de las mercancías por sus condiciones de producción, incluyendo como premisa básica la competencia de capitales, para explicar el proceso de redistribución de plusvalía que se da en la esfera de la circulación, mediante la acción reguladora de una cuota de ganancia. En esta explicación resulta fundamental el criterio de que la esfera de intercambio tiene una autonomía relativa, pero que es dirigida, regulada y dominada por las condiciones de producción y reproducción.

Lo anterior significa que en la versión marxista, al igual que en todas las teorías duales del valor (y aquí podemos incluir la noción de economía monetaria de Keynes), existen dos patrones de medida: tiempo de trabajo en Marx (unidades de trabajo monetarias en Keynes) por un lado, y precios de producción (o precios reales en Keynes). Se establece entonces que las variables de la producción (valores) definen y establecen límites al movimiento de los precios de producción y éstos, por último interaccionando con las condiciones de oferta y demanda del mercado y con la base monetaria (en la que hay también relaciones muy complejas y a veces conflictivas), generan los precios de mercado.

En la categoría precios de producción se resume la compleja relación entre la esfera de la producción y el mundo monetizado de la circulación, siendo precisamente en este último en el que las contradicciones propias del sistema "se manifiestan y resuelven". El problema de la transformación debe plantearse, entonces, en términos de establecer cuáles son esas relaciones, no para determinar una exacta proporción matemática entre valores y precio, plusvalía y ganancias, sino para mostrar cómo las categorías del valor imponen los límites de sus expresiones monetarias. No significa esto que de allí deba derivarse la prioridad teórica o práctica de unas categorías sobre las otras porque lo

que realmente interesa es enfatizar que todas ellas son las que permiten la explicación de la dinámica capitalista.

Como los precios de producción son siempre la forma exterior del valor y la plusvalía, lo que la transformación hace, según Marx, es introducir en esa forma exterior nuevas determinaciones, sin alterar las condiciones internas:

"Adicionalmente: la forma exterior modificada de la ley del valor y la plusvalía... previamente manifiesta y aún válida..... después de la transformación del valor en precios de la producción"^{1/}

Las formulaciones matemáticas que olvidan la complejidad de los procesos reales, las tortuosas relaciones entre producción y circulación, terminan reduciendo la categoría precios de producción a una relación cuantitativa, al estilo sraffiano, entre un determinado bien y una canasta de bienes, sin posibilidad de relacionarlos con la base monetaria, el crédito, los precios de mercado, etc.

2. CUEVAS Y SHAIKH

Como se sabe, en la perspectiva marxista la transformación es un proceso de redistribución de plusvalía generada en el sistema, dada una tasa de explotación, mediante una cuota general de ganancia, formada a través del conjunto de las composiciones orgánicas y de la masa de plusvalía, en el contexto de la competencia de capitales. El "error" de Marx es aplicar esa cuota de ganancia, expresada en valores, a los precios de costo, también en valores, para obtener los precios de producción.

Homero Cuevas aborda el problema de la transformación afirmando:

"La determinación del significado específico de la teoría del valor-trabajo y de su proceso lógico correspondiente, bajo condiciones en que precios y valores difieren... sigue constituyendo una deuda de la teoría del valor-trabajo"^{2/}.

Lo anterior significa, de entrada, que a juicio del autor citado, las conclusiones de Marx son válidas únicamente para el caso en el que las

1/ Karl Marx y Federico Engels, *Correspondencia completa*, Editor Rojo, Bogotá, 1972.

2/ Homero Cuevas, "Valor y Precio en Marx, *Cuadernos de Economía* No. 3 y 4, U. Nacional, Bogotá, 1980. El subrayado es mío.

mercancías se venden por sus valores, y que, si bien reconoce la divergencia entre valores y precios, fracasó en su intento de llevar los esquemas de reproducción iniciales a un mayor nivel de concreción.

Desde una perspectiva diferente, Shaikh recuerda la importancia que Marx atribuye a la relación producción-circulación en su crítica a Ricardo a quien acusa de pasar directamente de lo abstracto (valor) a lo concreto (precios de producción) sin trazar los nexos intermedios. "Para desarrollar el análisis de Marx hay que entenderlo"^{3/}, afirma Shaikh, para recordarnos las profundas limitaciones de los esquemas algebraicos que abrazan la noción de "equilibrio general", cuando se trata de encerrar en ellos la riqueza del pensamiento marxista. Es a partir de aquí como logra probar que, así como el desarrollo del capitalismo es en sí mismo un proceso de ensayo y error, "retroalimentado progresivamente" los efectos de las desproporcionalidades iniciales entre precio y valor puede darse una solución que no altera los postulados esenciales de la teoría del valor-trabajo. Se trata, entonces, no de empezar nuevamente, sino de enriquecer los elementos presentes en la obra de Marx.

Cuevas describe el sistema de valor a través de ecuaciones matriciales, en las que los coeficientes A_{ij} , expresados en tiempos de trabajo, representan los requerimientos de la mercancía J para producir la mercancía i , V_i es el valor de los salarios, L_i el volumen de empleo, p_i la tasa de plusvalía y W_i el valor total de la producción de la firma i :

$$\sum A_{1j} + S_1 L_1 (1 + P_1) = W_1$$

$$\sum A_{2j} + S_2 L_2 (1 + P_2) = W_2$$

⋮

$$\sum A_{nj} + S_n L_n (1 + P_n) = W_n$$

Y un sistema de precios en donde se incluye la tasa de ganancia:

$$(\sum A_{ij} X_j + S' L_i) (1 + r) = W_i X_i$$

$$(\sum A_{2j} X_j + S' L_2) (1 + r) = W_2 X_2$$

⋮

$$(\sum A_{nj} X_j) + S' L_n (1 + r) = W_n X_n$$

3/ Anwar Shaikh, "La teoría del valor de Marx y el problema de la transformación" en *Investigación Económica*, UNAM, México, 1977.

El primer intento de Cuevas es demostrar que las diferencias entre la sumatoria de valores y precios y entre la sumatoria de plusvalía y ganancia, son completamente consistentes con la transformación correcta". Para explicar la primera de estas desigualdades, es decir entre la totalidad de valores y precios, recurre al argumento de que los economistas han olvidado que "es apenas la diferencia en el nivel de acumulación requerido para el mismo proceso productivo a diferentes niveles de precios de producción... esta acumulación no es otra cosa que consumo intermedio bruto, es decir, doble contabilización del mismo valor agregado"^{4/}. Por supuesto, reducir el problema a un simple desconocimiento de las Cuentas Nacionales, es olvidar que el fenómeno "precio", como fenómeno monetario, tiene una determinación más compleja que el valor de las mercancías y que es este hecho el que permite explicar por qué el movimiento de los precios no necesita correr paralelo al movimiento de los valores.

Y respecto a la segunda diferencia, Cuevas postula que "la suma de las plusvalías del sistema 0 (valores) difiere del sistema 1 (precios) ... simplemente porque la tasa del salario no es la misma"^{5/}. Sin embargo, unas páginas atrás, ha dicho: "la tasa del salario en el sistema de precios de producción puede (y debería?) ser diferente a la del sistema de valores"^{6/}, es decir, no está muy seguro de lo que más adelante se vuelve su argumento de fuerza. Ahora, significa esa divergencia un total rompimiento entre las categorías o existe una relación alternativa?. Para el autor, a diferencia de Marx, no es ese problema.

Para Shaikh, la diferencia entre la totalidad de los valores y los precios tiene su origen en que los primeros surgen en la producción y los últimos son solo formas adoptadas por los valores durante la circulación. "Con esa diferencia presente, es posible ver que las magnitudes en dinero *siempre* son distintas tanto cualitativa como cuantitativamente de las magnitudes de valor"^{7/}.

Este autor ofrece una coherente explicación respecto a estas desproporcionalidades considerando la economía como la integración de un circuito productivo (en el cual el capital constante en dinero compra

4/ Homero Cuevas, "La Transformación Correcta", *Cuadernos de Economía* No. 7, U. Nacional, Bogotá, 1985, p. 23.

5/ *Ibid*, p. 20

6/ *Ibid*, p. 12.

7/ Anwar Shaikh, "La transformación de Marx en Sraffa", en *Nuevos Desarrollos de la Economía*, Univalle, Cali, 1983, p. 96.

medios de producción y el variable en dinero compra medios de subsistencia) y un circuito de consumo personal de los capitalistas. Dentro del circuito productivo la *clase* capitalista recibe dinero en proporción al valor total materializado en su capital mercancía:

“Cuando una mercancía es vendida por debajo de su precio directo, su vendedor recibe bajo la forma dinero un valor menor que el valor representado en la mercancía vendida. Por su parte, el comprador recibirá bajo la forma mercancía un valor mayor que el traspasado por él o ella bajo la forma dinero. La plusvalía que sale de las manos del vendedor reaparece por lo tanto directamente en las manos del comprador.”^{8/}

Si toda la plusvalía se invirtiera en la ampliación del proceso productivo, podría darse la igualdad entre la suma total de la plusvalía y la ganancia, pero como existe un circuito de ingresos de los capitalistas, a pesar de que a nivel agregado lo que pierden los capitalistas por los precios de las mercancías por debajo de sus valores es ganado por ellos al comprar a bajos precios sus artículos de consumo, esta última compensación solo aparece en las cuentas personales de los capitalistas, “el cual se expresa en las cuentas comerciales como ganancias por debajo de las ganancias directas”^{9/}.

Pero para la teoría del valor-trabajo, tan importante como ubicar las diferencias entre las categorías de la producción y sus expresiones monetizadas, es establecer sus conexiones internas. Recurriendo a una rigurosa comprobación empírica, Shaikh prueba que la tasa valor de la ganancia aparece como una imagen desplazada en la circulación, siendo las diferencias típicas de su magnitud del orden del 8 al 10% y, por otra parte, que el carácter dominante de las variaciones de valor sobre las de los precios pueden expresarse en términos de correlación entre los dos:

“En general, como resultado típico se tiene, tanto para precios de producción como de mercado... que cerca del 93% de los cambios en los precios son explicables por los cambios en los valores correspondientes”^{10/}.

Ahora bien, en la exposición de Cuevas el problema de la transformación parece reducirse a la selección de una unidad de cuenta cuyo valor no se modifique. Ese invariante “consistente tanto lógica como conceptualmente, es la propia definición del valor agregado de la teoría

8/ *Ibid*, op. cit., p. 95.

9/ *Ibid*, op. cit., p. 99.

10/ *Ibid*, op. cit., p. 147.

del valor-trabajo”^{11/}. Esto significa, según el autor, que el único vínculo válido entre los precios reales y los valores de las mercancías está dado por el valor agregado del sistema, único caso en que un precio real puede ser identificado como idéntico a una cantidad de trabajo. Aquí resulta claro que para Cuevas la cantidad de trabajo no es la determinante del valor sino la unidad de cuenta en la que se expresan los precios de las mercancías y su papel es exactamente el mismo de la mercancía patrón de Sraffa, con la diferencia que ésta última se da en términos físicos. Conceptualmente eso significa que el vínculo entre producción y circulación se reduce a una relación matemática.

Y en el momento en que intenta relacionar sus precios de producción con los precios de mercado, Cuevas plantea que si M es el valor monetario del valor agregado total, entonces:

$$\sum L_i / M = K$$

“es no solamente la cantidad promedio del ingreso real que una unidad monetaria compra, sino también la cantidad verdadera de ingreso real que cualquier unidad monetaria compra” y entonces, aplicando el multiplicador $1/k$ se pasa, pues, directamente, de las magnitudes reales a las monetarias”^{12/}.

La anterior es una ecuación monetaria que nos informa que la economía opera en pleno empleo, no hay variaciones en la tasa de acumulación, que la velocidad de circulación de la masa monetaria es igual a 1, y, obviamente, constante. la ecuación monetaria de Marx (o la de Keynes) difiere sustancialmente de esta relación directa y lineal que propone Cuevas. En estas últimas se incluyen los saldos de acumulación, la velocidad de circulación y el nivel de precios.

Llegado a este punto el artículo de Cuevas, después de tan confusa exposición, uno tiene que preguntarse ¿Qué sentido tiene su transformación?. Porque una vez que se plantea la transformación de valores a precios “en términos de una unidad de medida invariable del valor, es decir, de darles contenido en términos de magnitudes de valor real” sin que el dinero aparezca por ninguna parte, parecería como si esa transformación no fuera necesaria. Lo único que si es claro es que la teoría del valor-trabajo no sale bien librada después del esfuerzo de Cuevas por terminar definitivamente con la polémica en torno a la transformación.

11/ Cuevas “La transformación correcta”, p. 7.

12/ *Ibid*, p. 24.

Si Cuevas elimina la contradictoria relación entre los fenómenos de la producción y la circulación, y el papel del dinero en esta relación, la metodología de Shaikh, por el contrario, responde a la concepción marxista del capitalismo como un modo de producción. Se analizan sus componentes para establecer si sus diferentes partes están relacionadas unas con otras como un todo^{13/}. Existe además en los trabajos del economista pakistaní, una referencia continua al *desequilibrio* propio del sistema, a la idea de Marx de que,

“Estas oscilaciones acarrearán las más espantosas desolaciones y son terremotos que hacen estremecer los fundamentos de la sociedad burguesa, son las únicas que en su curso determinan el precio por el costo de producción. El movimiento conjunto de este orden en su desorden”^{14/}.

Contrariamente, el Marx de Cuevas es un teórico de la competencia perfecta, donde las protuberantes divergencias entre acumulación y realización, producción de plusvalor y obtención de ganancias, mediatizadas todas por relaciones monetarias y financieras inestables, desaparecen definitivamente del universo de análisis y son reemplazadas por identidades en perpetuo equilibrio. Desaparecen del panorama las posibilidades de crisis en la producción, la circulación y el sistema financiero y la inestabilidad intrínseca que caracteriza su comportamiento.

Si en verdad Cuevas fuera consistente con su posición metodológica sobre el equilibrio general tendría que llegar necesariamente a la misma conclusión alcanzada por Ian Steedman: el patrón de valor en horas de trabajo es redundante pues bastan los datos físicos sobre los insumos utilizados y el salario real (la distribución) para determinar los precios de producción. Entonces, ni los valores ni la plusvalía necesitarían conocerse y serían considerados más bien como entes metafísicos sin ninguna determinación en la regulación del funcionamiento del sistema capitalista.

3. A MANERA DE CONCLUSION

El problema de la transformación debe analizarse en el marco del proceso de acumulación, del movimiento del capital como relación social

13/ A pesar de ello, Cuevas afirma que las categorías de valor y precio en Shaikh “pertenecen a supuestos mundos cualitativamente diferentes e incompletos” (¡!) (p. 27).

14/ Marx, *Correspondencia Marx-Engels*, citado por Shaikh, “La Transformación de Marx en Sraffa” *Op. cit.*

para determinar el estatuto de la competencia y descubrir las conexiones internas donde solo hay conexión aparente. Lo anterior supone concebir al sistema capitalista como un todo pero estableciendo de manera clara el hecho de que la independencia relativa de la circulación llega hasta los límites establecidos por el proceso de producción de plusvalor. “La ciencia, — dice Marx en una conocida carta a Kugelman — consiste precisamente en demostrar como opera la ley del valor”^{15/} y resulta evidente, la idea de regulación tendencial de las categorías del valor sobre sus expresiones monetarias permite una asimilación más objetiva de los procesos reales que una relación matemática lineal con los problemas que hemos anotado.

Por último, no se trata de negar la posibilidad de fallas en el análisis de Marx, ni de plantear que la única salida al problema de la transformación tiene que iniciarse con un acto de fé en la teoría del valor. La comparación se hizo fundamentalmente para intentar mostrar que los “marxistas” que analizan a Marx desde la perspectiva de Ricardo o de Sraffa, o desde otra cualquiera, cada vez se alejan más de la teoría del valor-trabajo, en tanto que al interior de ella pueden encontrarse elementos que permitan un planteamiento alternativo que resulte, como dice Shaikh, de “acompañar a Marx hasta el final de su ardua jornada”.

15/ Marx y Engels, *op cit.*, p. 264.